



COMPORTAMIENTO DEL YORKSHIRE TERRIER

Generalidades

El Yorkshire es un perro pequeño pero explosivo. Es sumamente activo y excitable y registra todo lo que acontece a su alrededor. Los ejemplares de esta raza suelen ser muy afectuosos, aunque, poco obedientes y bastante ladrones, aunque no debemos olvidar que todo depende de la educación que reciba por parte de sus amos.

Muy temperamental, tratará en general de transformarse en el centro de atención de las personas que interactúen con él, pero no hará lo mismo con los extraños. De hecho, el Yorkshire seguramente ladrará con insistencia cuando algún extraño se acerque al hogar donde convive con la familia. Si bien son perros muy juguetones no suelen ser muy pacientes con los chicos y prefieren la compañía de los adultos.

Es un perro recomendable para aquellas personas a las que les gustan los animales pequeños y vistosos, que además sean muy afectuosos y que estén siempre dispuestos a acompañarlas a todas partes. También es ideal para personas que no tengan niños y que deseen un perro alegre, juguetón y bastante guardián. Pero tienen que tener en claro que nunca será un perro demasiado obediente.

Patologías

Las más comunes del comportamiento en el cachorro:

- Rechazo
- Suciedad persistente
- Mordida no inhibida después de los dos meses
- Numerosas destrucciones
- Duración del sueño inferior a ocho horas por nictemero
- Movimientos repetidos alrededor de la cola

Pueden significar:

Trastornos del desarrollo y de la comunicación: HS/HA, síndrome de privación, por ejemplo.

En el perro adulto

- Destrucciones
- Vocalizaciones
- Depósito de heces o de orina
- Llaga de lamido
- Animal que sigue a su dueño en permanencia
- Crisis subconvulsivas
- Agresividad
- Trastornos orgánicos sin causa somática diagnosticada: polifagia, polidipsia, anorexia, diarrea, vómito

Pueden significar:

- Trastornos jerárquicos
- Una ansiedad permanente, intermitente o paroxística

En el perro de edad

- Hipoactividad
 - Agresividad
 - Deambulación nocturna
 - Falta de limpieza
 - Rigidez de la mirada
-



- Hipersomnia

Pueden significar:

- Una depresión de involución
- Una distimia

Patologías frecuentes

- Trastorno jerárquico
- Fobias
- Síndrome neurodegenerativo (trastornos cognitivos del perro de edad)

Urgencias comportamentales

- El desaseo
- El mordisqueo (cuidado: un perro no se hace los dientes como con frecuencia se puede escuchar) y la agresividad
- El ladrido
- Destrucciones

El Ladrido

El ladrido es una de las vocalizaciones del perro. Las vocalizaciones de los perros son varias, moduladas, variadas en intensidad, duración y repetición a diferencia de los demás cánidos: gemido, gruñido, jadeo, aullido y ladrido. Son innatas al perro y de todos los cánidos es el único en tener un repertorio tan amplio. Estas vocalizaciones no son monosilábicas (a diferencia también del lobo y el coyote). Estas con la domesticación han adquirido una significación mayor, como es para los perros de rastreo ya que a través de estas vocalizaciones es posible orientarse. Contrariamente a lo que muchos dueños de mascotas creen, las vocalizaciones no son un lenguaje, sino la manifestación de un estado emocional. Son particularmente significativas en el periodo neonatal y de transición del desarrollo comportamental de un perro y se extinguen normalmente en la naturaleza durante el periodo de socialización y hasta la pubertad. La persistencia de las vocalizaciones puede representar un síntoma de un trastorno del comportamiento.

El origen de las vocalizaciones es genético, el desarrollo del repertorio vocal es sujeto a aprendizaje o reforzamiento y son respuestas a estímulos del medio ambiente y dependen en consecuencia y notablemente de la relación establecida entre el perro y su dueño y el medio en el cual vive el animal. Esta relación es incluso determinante en los casos de vocalizaciones excesivas.

En mi caso particular puedo asegurar que los Yorkshire aunque son muy ladrones eso se puede controlar con una buena educación, mis perros prácticamente no ladran y si lo hacen es por motivos más que justificados, cuando entra un extraño ó un gato invade su territorio en otras ocasiones ladran una sola vez y esperan mi reacción si les "chisto" no ladran más, es como una señal del jefe de la manada.

Consecuencias del ladrido sobre la salud humana

Las consecuencias sobre la salud humana de esta contaminación auditiva son:

- Destrucción de las células sensibles del oído interno
- Nerviosismo, dolores de cabeza, neuralgias, neurosis, trastornos del sueño
- Trastornos viscerales: la excitación del sistema neurovegetativo por el ruido, conlleva a náuseas, trastornos digestivos, aumento del ritmo cardíaco

Además no existe costumbrismo fisiológico al ruido.

¿Vocalizaciones excesivas: manifestación de trastornos del comportamiento?

Como hemos podido comprobar, un gran número de propietarios de perros los adquieren ignorando todo del temperamento, requerimiento de espacio y aptitudes de su animal que



vendrá a desempeñar un papel de perro de compañía no importando a que grupo pertenece su animal siempre y cuando se sustituya para educarlo como lo haría su propia madre (el perro se ha adaptado en estos 15.000 años de convivencia a asumir en su convivencia con el humano los más diversos papeles).

Esta condición podría ser superada con facilidad si consideramos que el propietario puede darle el confort y bienestar que requiere la raza por él elegida en función de su temperamento, espacio y aptitudes. Ello y a su vez, siempre y cuando, este debidamente asesorado por su Médico Veterinario de confianza, este debidamente formado sobre comportamiento animal. Sin embargo vivimos en sociedades altamente competitivas, donde las horas de ocio no son mayormente representativas y donde la individualización es un fenómeno actual con los medios de comunicación: es decir, una persona al llegar a su casa, preferirá sentarse a ver su televisor o frente a su computadora que disfrutar de un paseo con el perro, que no las necesidades del perro sobre el camellón, la banqueta o el parque municipal.

Eliminación Inadecuada

(Cuando hace las necesidades en sitios inapropiados)

La falta de aprendizaje es la causa más frecuente de eliminación inadecuada en el perro.

Otras causas pueden ser:

- En animales viejos, por pérdida de aprendizaje, incontinencia urinaria o fecal, por problemas neurológicos, etc.
- Por enfermedades del sistema nervioso central (generalmente habrán síntomas asociados).
- Por ansiedad por separación (que es una alteración del comportamiento en la que se observaría eliminación inadecuada únicamente cuando el animal se queda solo en casa).
- Puede ser una respuesta a la sumisión (se orina cuando el propietario u otra persona llega a la casa y lo saluda o toca) o por excitación.

Alrededor de las 3 semanas de edad, la mayoría de cachorros han empezado a eliminar lejos de su zona de descanso por iniciativa propia.

A las 5 semanas de edad, él mismo escogerá una zona destinada a la eliminación

A las 9 semanas, dicha zona de eliminación será más concreta, más pequeña.

La estrategia del adiestramiento doméstico tiene que aprovechar esta tendencia innata del perro a no eliminar en las zonas de descanso.

Adiestramiento Doméstico

La mayoría de los perros son animales de compañía, por lo que es muy importante que sean adiestrados rápidamente. El adiestramiento de recompensa es mucho más eficaz que el castigo.

Al principio, los cachorros jóvenes se deben sacar al aire libre para eliminar con tanta frecuencia como resulte práctico (lo ideal sería cada hora mientras el cachorro está despierto). En poco tiempo el dueño aprenderá a predecir el tiempo en el que el cachorro necesita ser sacado y debe sacarlo después de comer, de beber, de jugar y de dormir. El uso de la misma zona permite que los olores se acumulen y debe aumentar la probabilidad de que el cachorro vuelva a eliminar de nuevo allí.

Tan pronto como el cachorro elimine en el lugar apropiado, se le debe premiar abundantemente o se le debe dar una pequeña recompensa de alimento. Si el cachorro quiere jugar o entrar en casa, estas circunstancias deben usarse para premiar al perro tan pronto haya concluido la eliminación. No esperar a que el cachorro esté de nuevo en casa para darle un premio de comida, ya que esto le enseña que se le adelantan las recompensas por llegar a casa (y no por la eliminación).

Apareando una señal o una orden con cada eliminación, muchos perros aprenden el concepto de la eliminación por mandato. Idealmente, si el perro es vigilado, el dueño puede intuir o aprender a identificar los signos que preceden a la eliminación (p.e. el animal olfatea, adopta



una postura agazapada, se escabulle,...) y así, puede interrumpir al perro antes de que éste elimine y encamilarlo al lugar apropiado (donde se le puede elogiar y premiar por lograrlo). De esta forma, no hará falta realizar un castigo.

No obstante, si el dueño ve al perro que elimina en un lugar inapropiado, se le debe interrumpir con un ¡no! severo. Pero hay que recordar, que el castigo severo puede enseñar al perro a:

- Evitar la eliminación posterior en ese lugar, o
- Evitar la eliminación posterior en ese lugar cuando el dueño está presente, o
- Evitar la eliminación en presencia del dueño.

Sólo se debe pensar en el castigo si el dueño observa que el cachorro empieza a eliminar en casa. Una pistola de agua, la sacudida de una lata o un adiestrador audible...son preferibles a las técnicas físicas o incluso a las represiones verbales, ya que es menos probable que provoquen miedo del dueño. Además, si es posible que el dueño no esté visible en el momento del castigo, el animal puede aprender a dejar de eliminar en la zona tanto si aquél está presente como si no lo está. Nunca debe usarse un castigo que provoque miedo al perro.

Conclusiones

- Enseñar al perro a dónde ir recompensando la eliminación en el lugar apropiado. Tan pronto como elimine, darle una recompensa social (caricias,...) o de alimento.
- Usar una vía directa hacia una sola zona conveniente al aire libre. El olor y lugar pueden servir para estimular la eliminación posterior en el sitio oportuno.
- Esperar a las señales previas a la eliminación tales como el olfateo, las vueltas en círculo y, cuando se observan, llevarlo al sitio correcto rápidamente.
- Siempre que no se pueda vigilar al cachorro de cerca, se debe encerrar.
- Al principio, se debe sacar al cachorro al aire libre con mucha frecuencia y sobretodo después de las comidas, después de beber, etc...Si el perro ya no es un cachorro, otro método consiste en sacarlo y no volver a casa hasta que haya hecho sus necesidades. En este caso, si vuelven a casa sin que lo haya hecho, se debe vigilarlo muy de cerca (atarlo a una cuerda para restringir sus movimientos, etc.) y tan pronto como sea posible volver a la calle y no regresar hasta que lo haya hecho (y siempre recompensarlo)
- El único castigo permitido es una reprensión verbal ligeramente sobrecogedora durante el acto de eliminar en el sitio incorrecto. Evitar el castigo físico porque puede aprender:" no hacerlo delante del dueño, pero sí cuando él no esté".
- Cualquier zona de la casa donde el animal haya eliminado debe ser limpiada perfectamente, intentando neutralizar su olor.

El perro debe entender que recibirá recompensas valiosísimas siempre que elimine fuera de casa.

Ansiedad por Separación:

La ansiedad por separación es un conjunto de comportamientos que pueden aparecer cuando algunos perros (independientemente del sexo, edad o raza) se separan del propietario. La causa es el miedo o la ansiedad.

Se puede manifestar de varias formas:

- Vocalización excesiva ("no para de ladrar")
- Micción y/o defecación inadecuados
- Conducta destructiva
- Diarrea, vómitos, dermatitis acral por lamido

Para saber si estamos frente a un caso de ansiedad por separación, veremos si se cumple alguno de los tres criterios siguientes:

- La conducta solamente se manifiesta cuando el perro no puede acceder al propietario.
 - La conducta aparece casi siempre cuando el perro no puede acceder al propietario.
 - La conducta aparece poco tiempo después de que el perro se quede solo.
-



Decir que la castración es totalmente ineficaz para resolver este problema. Lo más eficaz es combinar un tratamiento farmacológico (ansiolíticos) con una habituación a ausencias cada vez más largas del propietario.

Lo que es normal

- Que muerda los juguetes y ladre
- Que curioseee olfateándolo todo, por eso deben tener cuidado con objetos que se puedan romper o que se meta en cajas o clóset
- Presta poca atención y se distrae fácilmente
- Da vueltas sobre sí mismo como si tratara de agarrarse la cola
- Orina cada vez que toma algo, antes de dormirse, cuando se despierta y cuando juega

Lo que no es normal

- Que muerda a las personas y a otros animales domésticos
 - Que gruña todo el tiempo y le de miedo
 - La hiperactividad
 - Que sea agresivo
 - Que sea demasiado tímido o miedoso y se esconda en las esquinas o debajo de los muebles
 - Que tenga mirada intimidante
 - Que sea demasiado posesivo con su comida, juguetes o cama
 - Que aülle demasiado
-